

TRADICIÓN Y DEVOCIÓN AL SANTÍSIMO SACRAMENTO EN VILLACARRILLO

La Iglesia católica celebra el Corpus Christi el jueves siguiente al Domingo de la Santísima Trinidad (que tiene lugar sesenta días después del Domingo de Resurrección), con objeto de recordar solemnemente la institución de la Eucaristía el Jueves Santo, día en que tuvo lugar la última cena de Jesucristo. Festividad que al no ser ya de carácter oficial se ha pasado al domingo siguiente, aunque con algunas excepciones por su especial arraigo.

Fue Santa Juliana de Lieja (1193-1258), religiosa del monasterio de Monte Cornillon, quien impulsó esta celebración en honor al Cuerpo del Señor (Corpus Domini). Desde su juventud tuvo visiones relacionadas con la institución de esta fiesta. Concretamente, “veía” una luna llena agrietada. El Señor le reveló que la luna representaba la Iglesia de su tiempo, y la grieta la ausencia de una solemnidad litúrgica dedicada al Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo. La Santa contó estas visiones a las autoridades eclesiásticas, y Roberto de Thourotte, Obispo de Lieja, estableció en su diócesis la fiesta en honor al Santísimo Sacramento que se celebró por primera vez el 5 de junio de 1249. Tras la muerte de Santa Juliana, la fiesta se extiende a la Iglesia Universal, gracias a la Bula del Papa Urbano IV “*Transiturus de hoc mundo*”.

En Villacarrillo, la reseña más antigua relacionada, aparece en los Estatutos de la Catedral de Jaén de 1368¹, donde se nombra a la Torre de Mingo Pliego (actual Villacarrillo), vinculándola con la festividad del Corpus Christi. Casi dos siglos más tarde, D. Bernalte Alonso García², vecino de la calle Corredera (hoy La Feria), clérigo y capellán perpetuo de Santa María del Castillo (iglesia que precedió a la actual Ntra. Sra. de la Asunción), nos da una muestra más con respecto a la antigua devoción Eucaristía. Así, en su testamento³, fechado el domingo, 30 de septiembre de 1537, entre otras mandas pías, después de dejar dos maravedís para cada una de las ermitas de San Lorenzo, San Sebastián, San Mateo, San Bartolomé y San Vicente, y otras instituciones e iglesias de Jaén y fuera de este territorio, lega dos reales para la cera del Santísimo Sacramento, cantidad solo superada por los tres reales que dona al hospital de la villa. Quizás hoy nos parezca extraña la importancia que se daba a la función “*espiritual*” del testamento, pero hay que tener en cuenta la gran religiosidad que impregnaba la vida cotidiana de la España del siglo XVI. Período en que las primeras cofradías sacramentales empiezan a constituirse en España, incrementándose tras el Concilio de Trento (1545-1563)⁴.

Entre las muestras del fervor ancestral de los villacarrillenses hacía la Eucaristía, destacamos un acontecimiento que confirma la existencia de la procesión del Corpus en 1645, siendo Párroco D. Lorenzo Muñoz Vázquez (1631-1653). La noticia la sacamos de la biografía del Cardenal D. Baltasar Moscoso Sandoval⁵, realizada por fray Antonio de Jesús y María⁶. Según la cual, a mediados de abril de ese año, siendo Obispo de Jaén, se encontraba de visita en Villacarrillo cuando una grave epidemia de tifus invadió la población. Alojado en la posada, los vecinos le animaban a marcharse, a lo que él se negó en rotundo, alegando “*que retirarse en semejantes calamidades, dejando las Ovejas en peligro, no era acción digna de quién debía arriesgar la vida por ellas, y hacer de Buen Pastor*”.

¹ RODRÍGUEZ MOLINA, J.: “*Estatutos de la Catedral de Jaén de 1368 –Recopilación de 1478–*”. B.I.E.G., núms. 85-86 (1975). Relación de fiestas religiosas de la provincia.

² RUBIALES CAMPOS, J. “*Villacarrillo, ciudad del Corpus Christi*”. IV Jornadas histórico-artísticas de las Cuatro Villas. 1992. Artículo de interés sobre la devoción eucarística a lo largo de la historia de Villacarrillo.

³ Testimonio del testamento de Bernalte Alonso García, fechado en 1552 y firmado por Francisco Godínez de Sandoval y Cuevas. Copia en Archivo del autor.

⁴ Uno de los más importantes de la historia de la Iglesia, se convoca como respuesta a la Reforma Protestante. Aunque no consiguió reunificar las cristiandad, supuso una autentica purificación de la Iglesia. Se inició con Pablo III y se clausuró con Pío IV.

⁵ Nació en Santiago de Compostela en 1589 y falleció en Madrid en 1665. Obispo de Jaén desde 1619 a 1646, y Arzobispo de Toledo hasta su fallecimiento. Hizo un carrera brillante. Con 26 años fue nombrado Cardenal.

⁶ Fray Antonio de JESUS MARIA, “*D. Baltasar Moscoso i Sandoval*”, Madrid, Imp. Bernardo de Villadiego, 1680.

La fuente que utiliza Jesús y María, procede de una relación firmada que hizo nuestro querido sacerdote-cronista y abogado de los Reales Consejos, Ldo. D. Fernando Alonso Escudero de la Torre (1626-1703), en la que apuntó las cosas ocurridas en Villacarrillo que juzgó debían pasar a la posteridad, y de la que en este caso fue testigo presencial.

Según nos relata, durante su estancia, el Cardenal salía a visitar los Santuarios del Adelantamiento de Cazorla, dejándolos enriquecidos de su piedad, asistió a los enfermos e hizo numerosas obras de caridad; alguna de las cuales llegó a mantener incluso después de ser destinado a Toledo, ya como arzobispo. También nos da cuenta de la predilección que siempre tuvo con Villacarrillo, y en particular su generosidad con el convento e iglesia nueva de Santa Isabel de los Ángeles. Las monjas, en reconocimiento a su benefactor, y como era costumbre, colocaron su escudo de armas en la portada de la Iglesia, a lo que, en gesto de humildad, él se opuso claramente, entregando 100 fanegas de trigo con objeto de que fuese retirado y en su lugar se colocara una cruz.

Pero lo que más interesante de esta crónica, en relación con lo que tratamos aquí, es la referencia a su participación en la solemne procesión del Corpus Christi, del jueves 15 de junio, y en la misa de Pontifical del día siguiente. Además, asistió a todas las fiestas y sermones de la Octava, convidando a los predicadores, con la excepción de uno que por adular en demasía a la casa de Altamira (linaje al que pertenecía el Cardenal) fue excluido; mortificando con ello al panegirista y enseñando a todos que no hay que profanar con halagos el Sagrado Púlpito.

Extinguida la epidemia, el Cardenal Moscoso continuó en Villacarrillo 20 días más, pues su deseo fue comprobar la mejoría de los enfermos, a los que había socorrido y consolado, dando un claro ejemplo de caridad y humildad, permaneciendo entre nosotros hasta mediados del mes de julio de aquel año de 1645.

Respecto a la cofradía del Santísimo Sacramento, aunque ignoramos la fecha de creación, en los protocolos notariales figuran numerosas mandas testamentarias que nos confirman su existencia en el siglo XVII⁷. Asimismo, las actas capitulares más antiguas que se conservan en el Archivo Histórico Municipal (desde 1670), hacen numerosas referencias a esta gran tradición y devoción eucarística, citando su arraigo desde tiempo inmemorial o inveterado, lo que evidencia la antigüedad de esta celebración, cuya organización entonces era asumida por la autoridad municipal. Teniendo, por tanto, el Concejo la prerrogativa de nombrar a los Comisarios: un Regidor y un Jurado, que eran los encargados de organizar las danzas, la música, los altares, y todo lo que acordasen los Alcaldes. Ya en 1680, se decide que este cargo pueda recaer sobre cualquier vecino. Otra prerrogativa era la de nombrar a los predicadores de los seis días de la Octava del Corpus, que normalmente solían ser franciscanos del convento de la localidad o de los pueblos más próximos.



⁷OLIVARES MORENO, A. (1998): "Villacarrillo en el siglo XVIII. Población, propiedad y vida cotidiana". Diput. Prov. de Jaén. Utiliza como fuente los protocolos notariales depositados en el Archivo Histórico de Jaén.



Del mismo modo, sabemos, por el Catastro Eclesiástico de Ensenada de 1752, que la cofradía del Santísimo Sacramento era una de las más ricas, siendo propietaria de unas 68 hectáreas en fincas de cereal y de una casa en la calle Carrera (hoy Ministro Benavides). Además, poseía seis censos a su favor por valor de más de 164 reales. Como obligaciones, tenía que costear para las fiestas de su cargo 74 libras de cera, y 593 reales, correspondientes a las 74 salidas de “*Su Majestad*” (Santísimo Sacramento), para confortar a los enfermos (a 8 reales cada salida), cantidad a la que hay que sumar otros 587,17 reales del gasto de la fiesta de Carnestolendas y Octava del Corpus. Las Carnestolendas surgieron como reacción a los excesos que se cometían en los carnavales, consistían en realizar un triduo de reparación y desagravio dedicado al Santísimo Sacramento, llamado Triduo de Carnestolendas o de Carnaval. Lo organiza la Cofradía del Santísimo Sacramento, y se celebraba tres días antes

del Miércoles de Ceniza, estando el Santísimo expuesto en la Parroquia, con turnos de adoración y vela. Durante los tres días, se realizaba la bendición con el Santísimo y, en el último día, Procesión Claustal con “*Su Divina Majestad*” bajo palio.

Fue a finales del siglo XIX, a petición del prior D. Marcos Pellón y Crespo, cuando se obtuvo la aprobación mediante Bula del Papa León XIII (1878-1903)⁸, para realizar la procesión por la tarde. Bula que lamentablemente, como otros tantos documentos de interés histórico, desapareció durante la pasada Guerra Civil. Unos años después, el 6 de enero de 1907, con el Párroco D. Antonio Montañés Chiquero (1905-1913)⁹, se funda la Sección de la Adoración Nocturna de Villacarrillo, cuyo primer Presidente sería D. Antonio Benavides G^a de Zúñiga (conocido por sus virtudes como “*el Santo*”).



Párroco Montañés Chiquero

No quiero concluir sin señalar un detalle que quizás haya pasado desapercibido para muchos villacarrillenses, y que nos da idea del alcance de nuestra devoción sacramental. Se trata de la inscripción labrada en una de las piedras de las que forman parte de la iglesia de la Asunción, y que probablemente se colocara hacia 1618¹⁰. Concretamente se encuentra centrada en el muro que está a espaldas del Retablo Mayor, según subimos por el “*Puerto Montes*” (continuación de la calle Vandelvira). En ella, puede leerse: “*ALABADO SEA EL SANTÍSIMO SACRAMENTO DEL ALTAR. AMÉN*”. Saludo eucarístico popular que representa una de las manifestaciones más sonadas que en España se han dedicado a Jesús Sacramentado; devoción entusiasta que en Villacarrillo ha dejado sus huellas más profundas, que han impregnado y seguirán impregnando nuestro arte, nuestra literatura, nuestras costumbres y, en definitiva, nuestra historia.

Ramón Rubiales G^a del Valle
Amigos de la Historia de Villacarrillo

⁸ El Papa León XIII (1810-1903), fue un gran promotor del Santo Rosario, al que dedicó varias encíclicas, declaró el mes de octubre como el mes del Rosario, y fomentó su rezo.

⁹ Doctor y también escritor. Nació en Alcalá la Real, en 1870. Fue asesinado en la Guerra Civil, el 12 de septiembre, de 1936, en Castillo Locubín, siendo Párroco de Santa María la Mayor en su ciudad natal.

¹⁰ Periodo en que se construye esta parte de la Iglesia (capilla mayor y presbiterio), añadida posteriormente con la intervención de Alonso de Régil.